

Bases neurológicas de la dependencia emocional. Revisión documental

Neurological Basis of Emotional Dependence. Document Review

Joanny Zorrilla Sucre

Investigadora independiente. Ecuador.

joannyzorrillasucre@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-7388-2943>

José Clemente Mora

Profesor de la Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador.

josemora@uti.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-6414-7947>

Fecha de recepción: 10 de mayo de 2023

Fecha de aceptación: 15 de julio de 2023

Fecha de publicación: 01 septiembre de 2023

Como citar: Zorrilla-Sucre, J. y Clemente-Mora, J. (2023). Bases neurológicas de la dependencia emocional. Revisión documental. *KIRIA: Revista Científica Multidisciplinaria*. 1(2), pp. 1-15. <https://doi.org/10.53877/6xh5d703>

RESUMEN

La dependencia emocional es una condición frecuente en la población general presente tanto en representantes del género femenino como masculino, no obstante, aún no ha sido incluida en los manuales de clasificación de las enfermedades mentales, a pesar de compartir síntomas asociados a las adicciones en general. Por tal motivo, en esta investigación se planteó el objetivo de identificar los hallazgos sustentados acerca de la existencia de las bases neurológicas de la dependencia emocional. Para alcanzar este cometido se realizó una investigación cualitativa, basada en una revisión sistemática, con la definición de criterios de inclusión y exclusión que conllevaron a seleccionar veinte artículos relacionados con el tema. Los resultados permitieron identificar la presencia de al menos tres estudios en los cuales se reseña una vinculación directa entre la dependencia emocional y otros cuadros adictivos, permitiendo concluir, de acuerdo a las manifestaciones clínicas de esta condición la presencia de sustratos neurológicos.

PALABRAS CLAVE: dependencia emocional, neuronales, neuroimagen, comportamiento adictivo, adicciones.

ABSTRACT

Emotional dependence is a common condition in the general population present in both male and female representatives; however, it has not yet been included in the classification manuals of mental illnesses, despite sharing symptoms associated with addictions in general. For this reason, the aim of this research was to identify the findings on the existence of the neurological bases of emotional dependence. In order to achieve this goal, qualitative research was carried out, based on a systematic review, with the definition of inclusion and exclusion criteria that led to the selection of twenty articles related to the topic. The results allowed us to identify the presence of at least three studies in which a direct link between emotional dependence

and other addictive conditions is described, allowing us to conclude, according to the clinical manifestations of this condition, the presence of neurological substrates.

KEYWORDS: emotional dependence, neural, neuroimaging, addictive behaviour, addictions.

INTRODUCCIÓN

La dependencia emocional es una condición que afecta a millones de personas en todo el mundo. A pesar de que no existen datos epidemiológicos exactos sobre la prevalencia de este cuadro, el estudio llevado a cabo por Granda y Moral (2022) en España calcula que un 8,66% de la población manifiesta dependencia emocional. No obstante, investigaciones enfocadas en adultos jóvenes de 18 a 30 años han mostrado que el 39,4% satisface los criterios de esta condición, de acuerdo con la escala empleada. En cambio, este número supera significativamente al 24,6% registrado en personas de 16 a 31 años, lo que indica un aumento en la dependencia emocional en las generaciones más jóvenes y, por ende, la adopción de estilos de vida más dependientes.

Es importante destacar que la dependencia emocional, se encuentra vinculada a otras condiciones como la violencia de género, tal como lo expresaron Macía et al. (2022) quienes estudiaron el papel mediador de la violencia de pareja entre la dependencia emocional y las conductas adictivas en adolescentes, identificaron en una muestra de 1.533 adolescentes, 53,9% varones y 46,1% mujeres, con edades entre 14 y 18 años. La dependencia emocional se correlacionó significativamente con la violencia recibida. Las compras compulsivas se asocian fuertemente con la dependencia emocional, mientras que la adicción al sexo se vincula en mayor medida con la violencia recibida. La violencia recibida media en la dependencia emocional y las adicciones.

En correspondencia con lo anterior, según destaca un reciente estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2023), una cuarta parte, 24% de las adolescentes que han mantenido una relación de pareja ha experimentado violencia física y/o sexual por parte de estos, antes de cumplir los 20 años. Aproximadamente 1 de cada 6 (16%) experimentó estas situaciones en el año anterior.

En virtud de lo antes expuesto en esta investigación se aborda el problema de si ¿existen bases neurológicas de la dependencia emocional?, considerando la estrecha relación que se ha planteado desde el punto de vista teórico entre este tipo y las dependencias a las sustancias, lícitas e ilícitas. Y se definió como objetivo, identificar los hallazgos sustentados acerca de la existencia de las bases neurológicas de la dependencia emocional.

La dependencia emocional, tal como la exponen Gil et al. (2021) es una condición mental donde la persona desarrolla una demanda excesiva de afecto, cuidado y respaldo de otro, usualmente en un vínculo de pareja. Puede provocar un desbalance en la relación, dado que el individuo dependiente da más importancia al vínculo en la relación de pareja, las necesidades del otro que, a las propias, frecuentemente comprometiendo su salud emocional o incluso física.

Por su parte, Guan et al. (2023) establece que, los individuos con una gran dependencia emocional suelen necesitar la seguridad constante de su compañero de vida. Aunque una dependencia emocional saludable puede promover la cercanía, una dependencia desmedida puede provocar inseguridad y ansiedad, lo que podría perturbar la relación. Además, plantea tres dimensiones, autoconfianza, autonomía y dependencia emocional como una triada que propicia una visión de los patrones de conducta de un individuo en las relaciones personales

y subrayan el sutil balance entre la dependencia y la independencia, además de su influencia en el bienestar emocional.

En correspondencia con lo anterior, Olave et al. (2021) establece que la dependencia emocional también es vista como una adicción conductual y se caracteriza por la profunda demanda de cariño de la pareja. A pesar de que no se encuentra en las distintas clasificaciones internacionales de trastornos mentales y de personalidad. Dentro de las características más distintivas de la dependencia emocional se encuentran la idealización de la pareja, el temor a la soledad y a la separación, la vinculación emocional, la baja autoestima y la propensión a la subordinación. Algunos estudios vinculan esta condición con la adicción al amor, distinguiéndola de las adicciones a sustancias, dado que conlleva un fuerte deseo de compañía, una inquietud intensa por la falta de la pareja y un sufrimiento grave frente a una separación.

De una forma más amplia, Momeñe et al. (2021) enfatiza entre las características de la dependencia emocional, los problemas en el control de las emociones, un apego caracterizado por el trauma en la infancia como un estilo de permisividad parental y el resentimiento hacia los progenitores evidencian una relación positiva con el consumo excesivo de sustancias y la dependencia emocional. Encontrado un efecto mediador de la dependencia emocional en la relación entre el trauma infantil y las adicciones a sustancias.

También se describen como atributos de la dependencia emocional, una elevada necesidad de aprobación por parte del otro, entiéndase la pareja, demanda de atención o presencia de sus novios, esposos, parejas, disponibilidad permanente para el otro, subyugación y temor a perder la relación humana. Otros síntomas, comprenden, miedo al abandono, traducido en temor al rechazo, desaprobación y hasta quedarse solo; baja autoestima, que condiciona la satisfacción de las necesidades personales, autorespeto y valía en detrimento de la presencia de la pareja, sumisión, celos y necesidad de controlar el comportamiento del otro, permisividad de irrespetos, agresiones y lesiones por parte de la pareja, tendencia a que la relación se desarrolle desde una postura de inferioridad.

Desde una perspectiva psicométrica, Sirvent-Ruiz et al. (2022) propusieron una descripción clínica multiaxial de la dependencia afectiva que incluye los siguientes criterios: (a) criterios adictivos: necesidad afectiva extrema con subordinación sentimental, vacío emocional, craving o intenso anhelo por la pareja y síntomas de abstinencia en ausencia de la pareja; (b) criterios vinculares (patología de la relación): estilo relacional (acomodación al estatus patológico) y apego incapacitante con deterioro de la propia autonomía; y (c) criterios cognitivo-afectivos (psicopatología asociada): mecanismos de negación y autoengaño, y sentimientos negativos (inevitabilidad emocional, abandono, fracaso y culpa).

La literatura acerca de la relación existente entre la dependencia emocional y el apego se remonta a lo expuesto por Hazan y Shaver (1987) quienes señalaron que el amor romántico es un proceso de apego, a través del cual se forman conexiones emocionales, afectivas entre adultos, al igual que se establecen vínculos entre los bebés y sus progenitores o cuidadores durante la niñez.

En cuanto al apego, Bowlby (1995) afirma que, desde el instante de su concepción hasta el día de su fallecimiento, los seres humanos están expuestos a varios patrones de interacciones emocionales con los que los rodean; estos patrones de interacciones asisten al individuo a percibir e interpretar las intenciones del otro, ya sea para orientar su comportamiento de manera positiva o negativa hacia las personas con las que mantienen relaciones durante su existencia. Dentro de su concepción, establece la teoría del apego como un comportamiento que consigue o mantiene la proximidad con otra persona reconocida, a la que se le considera más preparada para afrontar el mundo. De acuerdo con el modelo de

Bowlby (presentado en 1969, 1982), una persona que se encuentra en circunstancias de riesgo activa el sistema de apego seguro si sus cuidadores se presentan disponibles y cercanos para brindarle atención y protección; en caso contrario, el apego se tornará inseguro.

Por otro lado, Lamb (1984) sostiene que las relaciones de apego entre madre e hijo pueden ser evaluadas y categorizadas, y para ello se sugiere la "situación del extraño". Esta es una técnica de laboratorio que facilitó la categorización de las variaciones en el apego de la siguiente manera: apego seguro, apego evitativo, apego ambivalente o resistente. Respecto al apego seguro, descubrió que, en el salón de juegos, los niños se sintieron confiados con su madre y, de esta forma, iniciaron la exploración. Si la madre no estaba en la habitación, se alteraba su habilidad para explorar y su conducta, hasta que vuelve a interactuar físicamente con ella y proseguía con su exploración.

En cuanto a la relación entre la dependencia emocional y el apego, Castelo- Blanco (2012) plantea que, para los individuos con dependencia emocional, el amor es lo más importante, ya que experimentan sus relaciones de manera intensa, donde lo que más les importa es que la otra persona esté a su lado. Por ende, construyen relaciones de pareja desequilibradas, dado que el dependiente emocional contribuye más que el otro.

De acuerdo con lo expuesto por Anike (2022) la dependencia emocional y el apego inseguro exhiben patrones de conducta que no siempre conviven. Los individuos con un apego seguro, desarrollado en la niñez, son menos propensos a interrupciones en la evolución del apego durante la adultez. En cambio, los niños con patrones de apego inseguros, especialmente aquellos con apegos ansiosos o preocupados, suelen ampliar sus problemas con figuras de apego particulares a retos interpersonales más extensos, fundamentados en la dependencia.

El estudio y comprensión de la dependencia emocional se encuentra sustentada en varios planteamientos teóricos, entre ellos los del apego. Bowlby (1995) fue reconocido como el precursor en la investigación del apego. Basándose en sus estudios, formuló una teoría que argumenta que el apego posee una fundamentación evolutiva. De acuerdo con Bowlby, las conexiones emocionales entre un niño y su principal cuidador se originan como un mecanismo de adaptación para asegurar su supervivencia. Las conductas de apego, como llorar o buscar cercanía, son tácticas creadas para mantener al cuidador a su lado, particularmente en circunstancias de riesgo.

Bowlby (1995) también detalló cuatro etapas clave en el desarrollo del apego: la fase pre-apego, la fase de formación del apego, el apego en sí mismo y la construcción de relaciones mutuas. Estos estadios muestran cómo los niños construyen progresivamente una relación más robusta y compleja con quienes les cuidan. Igualmente, Bowlby enfatizó la relevancia de los "modelos internos de trabajo", que son representaciones mentales de las interacciones que orientan las futuras interacciones sociales.

Ainsworth (2015) enriqueció y expandió la teoría de Bowlby (1995) mediante su célebre experimento conocido como "La situación extraña". Esta investigación facilitó el reconocimiento de tres tipos fundamentales de apego en niños pequeños: seguro, evitativo y ambivalente/resistente. Luego, se incluyó un cuarto tipo denominado apego desorganizado.

De acuerdo con lo expuesto, según Galán (2010) el apego seguro se expresa en niños que confían en la presencia y el respaldo de sus cuidadores, lo que les facilita la exploración de su entorno con seguridad. Quienes disponen de un apego seguro se perciben a gusto explorando su entorno ya que saben que pueden volver a su tutor en busca de confort y protección si lo requieren. Se puede observar el apego evitativo en niños que presentan escasa ansiedad ante la separación y suelen eludir el contacto con los cuidadores después de una junta. Este tipo de apego se manifiesta cuando el cuidador atiende de forma constante y

sensible a las necesidades del niño, brindando un ambiente estable y cariñoso. Durante la adultez, individuos con apego seguro suelen sostener relaciones sanas, fundamentadas en la confianza y la comunicación franca, y suelen poseer una autoestima más elevada.

El apego ambivalente o resistente, tal como lo exponen Ekinci y Akat (2023) representa inseguridad; estos niños presentan una intensa angustia durante el aislamiento, pero luchan para ser consolados al volver a encontrarse. Se desarrolla cuando un niño vive una relación incoherente con su cuidador principal. En otras palabras, en ciertos momentos se le brinda atención y cariño, pero en otros puede experimentar sensaciones de desatención o rechazo. Esta incertidumbre provoca inseguridad y ansiedad, impactando la forma en que el individuo interactúa en la etapa adulta.

Por otro lado, se localiza el apego desorganizado, según lo descrito por Sekowski y Prigerson (2022), se relaciona con conductas contradictorias o confusas, frecuentemente asociadas a circunstancias de negligencia o trauma. Este tipo de apego suele aparecer en situaciones de maltrato, descuido o vivencias traumáticas durante la niñez. Se produce cuando el cuidador, que debería representar una fuente de protección, es visto como un personaje amenazante o incierto. Los niños que se desarrollan en entornos de violencia en el hogar, desamparo emocional o relaciones incoherentes pueden desarrollar un apego desordenado, dado que no hallan una táctica consistente para interactuar con su entorno.

Las teorías del apego ejercen una influencia significativa en campos como la psicología clínica, la enseñanza y el progreso social. Por ejemplo, el tipo de apego que un infante forma puede tener un impacto en su bienestar mental y en sus interacciones en la adultez. Frecuentemente, los terapeutas emplean el conocimiento del apego para abordar a personas que han sufrido traumas o problemas en sus relaciones tempranas.

Las teorías del apego propuestas por Bowlby (1989) y Ainsworth (1989) han jugado un papel crucial en entender cómo las relaciones iniciales configuran el crecimiento humano. El apego no solo establece un fundamento para la protección emocional durante la infancia, sino que también incide en la habilidad de un individuo para establecer y preservar relaciones sanas a lo largo de su existencia. Su importancia continúa siendo clara en diversas áreas, desde la psicoterapia hasta la enseñanza y la formación, reforzando su rol fundamental en la psicología contemporánea.

De acuerdo al estudio publicado por Morales y Paillacho (2023) se mostró que existe una relación entre la dependencia emocional y la ansiedad por separación, tal como se determinó a través de la correlación de Kenadal y Sperman. Esto significa que, a mayor nivel de dependencia emocional, el nivel de ansiedad por separación es superior en comparación con la media, de igual forma, un mayor nivel de ansiedad por separación incrementa la dependencia emocional. Esta dependencia emocional es el resultado de patrones de mantenimiento arrastrados desde la niñez, los cuales emergen con mayor frecuencia desde la adolescencia si no se tratan o no se tratan.

La dependencia emocional no solo intensifica los desórdenes emocionales, sino que también restringe la habilidad de las personas para construir vínculos saludables y operativos. Mamani et al. (2023) manifestaron que una baja autoestima y una elevada dependencia emocional son elementos que predicen la violencia psicológica en mujeres emprendedoras.

Por su parte, según la investigación efectuada por Macias et al. (2023) la dependencia emocional, los síntomas ansioso-depresivos y el consumo de sustancias se han asociado con el trastorno del juego. Se administraron instrumentos para medir juego, dependencia emocional, síntomas ansioso-depresivos y abuso de sustancias a 108 personas con diagnóstico de juego patológico (60 mujeres y 48 hombres) y 429 sin esta condición (342 mujeres y 87 hombres). Los resultados mostraron que el grupo de jugadores patológicos obtuvo

puntuaciones significativamente más altas que el grupo sin ese factor, en cuanto a abuso de alcohol, síntomas de depresión y ansiedad, y dependencia emocional, pero no en cuanto a abuso de drogas.

Adicionalmente, se ha descrito como un síntoma de la dependencia emocional, la compulsión, comportamiento que se traduce en ejecutar de manera reiterativa, irresistible y repetitiva una misma conducta con la finalidad de aliviar la ansiedad ocasionada experimentada internamente. De acuerdo a la investigación expuesta por Lüscher et al. (2020) una persona puede buscar drogas compulsivamente (es decir, persistir en la búsqueda de drogas a pesar de las consecuencias negativas) cuando los sistemas neuronales que subyacen a la conducta habitual dominan los sistemas conductuales dirigidos a objetivos, y cuando el control ejecutivo sobre esta conducta desadaptativa está disminuido. Se concluyó que el comportamiento de búsqueda compulsiva se encuentra asociado hipotéticamente tanto de la creciente implicación del estriado dorsal como de la progresiva del control ejecutivo descendente resultante de la pérdida de la función del CPF y del córtex cingulado.

De acuerdo a la investigación expuesta por Zhang et al. (2021) los individuos con trastornos relacionados con la adicción mostraron una disminución compartida del volumen de materia gris en la corteza prefrontal bilateral, la ínsula bilateral, el opérculo rolándico bilateral, el giro temporal superior izquierdo y el giro de Heschl derecho, y un aumento de esta sustancia en el giro lingual derecho y el giro fusiforme derecho en comparación con los controles sanos. Este metanálisis identificó una concordancia entre los subtipos de adicción en cuanto a los cambios estructurales cerebrales en las áreas prefrontal e insular, lo cual podría estar relacionado con la mayor impulsividad observada en los diagnósticos de adicción. Esta concordancia proporciona un modelo organizativo que enfatiza la importancia de los sustratos neuronales compartidos en la adicción.

La dependencia emocional, no se encuentra registrada en los manuales de clasificación de las enfermedades mentales, no obstante, existe literatura acerca de esta condición vinculada a lo que se ha denominado adicción al amor, al respecto al investigación expuesta por Wang et al. (2020) investigaron la Organización alterada de la red cerebral en el amor romántico, medida con resonancia magnética funcional, en estado de reposo y teoría de grafos en un grupo de "enamorados" (n = 34, 16 mujeres, actualmente enamoradas y con una relación romántica) y un grupo de "solteros" (n = 32, 14 mujeres, nunca enamoradas ni con una relación romántica).

De acuerdo con Wang et al. (2020) en comparación con el grupo de solteros, se observó una menor segregación de la red en el grupo de enamorados (es decir, menor "pequeñez del mundo", coeficiente de agrupamiento medio y modularidad), y estas métricas se asociaron negativamente con las puntuaciones en la Escala de Amor Apasionado (un índice de amor apasionado/romántico intenso). Además, el grupo de amantes mostró un grado de conectividad alterado (lo que refleja la importancia de un nodo): menor grado en la circunvolución angular izquierda y la corteza orbitofrontal medial izquierda, pero mayor grado en la circunvolución fusiforme izquierda. Además, la eficiencia local o el grado de estas regiones se correlacionó significativamente con las puntuaciones de amor pasional.

En relación con el mismo tema, Cannas et al. (2021) investigaron los correlatos neuronales de una tarea de inducción del amor (LIT) que incluye escuchar canciones relacionadas con el amor y pensar en la relación romántica, y (b) los efectos del amor romántico en el procesamiento emocional de estímulos no relacionados con el amor durante una tarea de visualización pasiva. A partir de los resultados, se sugiere la existencia de una modulación atencional temprana de las respuestas neuronales a señales desagradables e

incongruentes con el estado de ánimo, seguida de una regulación emocional implícita de los estímulos excitantes.

De acuerdo con lo expuesto por Camarrillo et al. (2020) la dependencia emocional, a nivel clínico, comparte características propias de una personalidad dependiente y de un trastorno adictivo. No obstante, a diferencia quienes lo manifiestan como rasgos de personalidad, suelen conducirse de forma bastante independiente, en distintos ámbitos de la vida regular como el social o laboral, llegando incluso a exhibir niveles elevados de responsabilidad.

En correspondencia con lo antes expuesto los síntomas depresivos se encuentran presentes en el cuadro de dependencia emocional, y a su vez la depresión corresponde con un trastorno clínico crónico en el cual se han propuesto hipótesis diferentes sustentos en su etiología, entre las que se incluyen la inflamación (Woelfer et al., 2019), la suposición de la monoamina, las modificaciones en el eje hipotálamo-hipofisario-suprarrenal (Feng et al. 2023) y la epigenética (interacción entre genes y el entorno) (Liu et al. 2021).

En relación con la ansiedad como rasgo de la dependencia emocional, Liu et al. (2021) demostraron que, en un modelo de estrés crónico por restricción, produce desregulación en las neuronas de proyección basolateral de la amígdala que reciben entradas unidireccionales de la corteza prefrontal dorsomedial en lugar de las conectadas recíprocamente con la corteza prefrontal dorsomedial (dmPFC). Específicamente, el estrés crónico de restricción desplaza el equilibrio excitatorio-inhibitorio impulsado por la dmPFC hacia la excitación en la primera población, pero no en la segunda. Esta especificidad es preferente a las conexiones realizadas por la dmPFC, causada por una mayor liberación de glutamato presináptico, y está altamente correlacionada con el aumento de la conducta ansiosa en ratones estresados. Los hallazgos revelan una desregulación celular diana de la transmisión de la CPFdm a la amígdala para la ansiedad inducida por estrés.

En cuanto a las modificaciones en el eje hipotálamo-hipofisario-suprarrenal (HPA), Kalesnikava et al. (2022) estudiaron el estrés psicosocial y reactividad de esta zona; examinaron cómo dos medidas de estrés psicosocial, el percibido y el específico del dominio, covarían con la respuesta al estrés neurobiológico agudo. Los resultados de dos medidas de autoinforme de estrés psicosocial se asociaron con la reactividad del eje hipotálamo-hipofisario-adrenal ante un factor estresante agudo. Estas asociaciones variaron según las escalas de medición percibidas y las específicas del dominio, así como según el nivel socioeconómico del vecindario.

Relacionado con la misma línea de investigación, Ambrus y Westling (2019) examinaron la relación entre la leptina, la actividad del eje HPA y la ansiedad en personas con un intento de suicidio reciente. Se reclutaron sesenta y nueve personas con un intento reciente de suicidio (n = 37 mujeres; n = 32 hombres). Se les realizó la Prueba de Supresión con Dexametasona, punción lumbar y evaluación con la Escala de Evaluación Psicopatológica Integral, de la cual se derivó la Escala Breve de Ansiedad. Solo se observaron diferencias significativas entre mujeres; los niveles de leptina/IMC en el LCR se correlacionaron significativa y negativamente con el área de la cabeza, el cortisol preevaluación y el cortisol sérico post- valoración. Además, los niveles de leptina/IMC en el líquido céfalo raquídeo fueron significativamente menores en los sujetos no supresores de dexametasona que en los supresores. Estos hallazgos sugieren que, en mujeres con un intento reciente de suicidio, los niveles bajos de leptina en el LCR pueden estar relacionados con síntomas de ansiedad y un eje HPA hiperactivo.

Por otro lado, Poisson et al. (2021) estudiaron los mecanismos del circuito dopaminérgico de las conductas similares a la adicción. A partir de una revisión de la

evidencia de modelos con roedores sobre criterios inspirados en el trastorno por uso de sustancias, centrado en el papel del sistema dopaminérgico estriatal, se identificó distintas funciones del circuito dopaminérgico mesoestriatal y nigroestriatal en los resultados conductuales relevantes para las adicciones y las adicciones. Este trabajo sugiere que la dopamina estriatal es esencial no solo para las características sintomáticas positivas del cuadro clínico, como el consumo elevado y el ansia, sino también para las alteraciones en la toma de decisiones que subyacen al comportamiento compulsivo, la reducción de la sociabilidad y la asunción de riesgos.

De acuerdo a la investigación desarrollada por Guan et al. (2023) en un estudio de análisis de red longitudinal de la relación entre la adicción al amor, los patrones de apego inseguro y la dependencia interpersonal, en una muestra de 80 parejas, los descubrimientos mostraron que la ansiedad por el apego manifestó una fuerte correlación con la baja autoconfianza, el apego evitativo, vinculada a la independencia y la adicción al amor evidenció una relación positiva con la dependencia emocional, pero una relación negativa con el apego evitativo. Estos descubrimientos resaltan las conexiones entre la adicción al amor, los patrones de apego inseguro y los aspectos de la dependencia interpersonal.

MATERIALES Y MÉTODOS

En esta sección de tu manuscrito, debes incluir una descripción detallada del diseño de investigación que utilizaste, explicando si es cualitativa, cuantitativa o mixta. A continuación, describe los métodos específicos de recolección de datos, como encuestas, entrevistas, experimentos u observaciones, detallando cómo se seleccionaron los participantes o muestras y los instrumentos utilizados.

Especifica los procedimientos de análisis de datos que empleaste para interpretar los resultados, ya sea a través de técnicas estadísticas o de análisis cualitativo, y menciona cualquier software o herramienta que hayas utilizado en el proceso. También es importante que justifiques tus elecciones metodológicas y expliques cómo estas aseguran la validez y fiabilidad de tu estudio.

La presente investigación se desarrolló de acuerdo con un enfoque cualitativo, direccionada hacia una revisión sistemática, a través de la búsqueda exhaustiva en repositorios como Pubmed, Scielo y Science Direct, empleando descriptores MeSH: Adicción, dependencia, emocional, neurología, apego. También se emplearon los operadores booleanos AND y OR. Se circunscribió el periodo cronológico a los últimos seis años, para los artículos del tema específico. Debido a la poca disponibilidad de información se acompañó la búsqueda electrónica con un proceso manual que permitiera abarcar una mayor extensión de referencias.

La escogencia de los primeros artículos se sustentó en la revisión de sus títulos y resúmenes. A continuación, se procedió a una lectura detenida de los resúmenes y a un análisis del texto general, especialmente cuando se observaran falta de información en el resumen. A partir de aquí, se efectuó una descripción detallada como parte del procedimiento de lectura crítica, empleando los criterios PRISMA ((Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta Analyses), de acuerdo a la lista de cotejo de los 27 elementos, intentando apearse a las indicaciones dispuestas para cada etapa del proceso general.

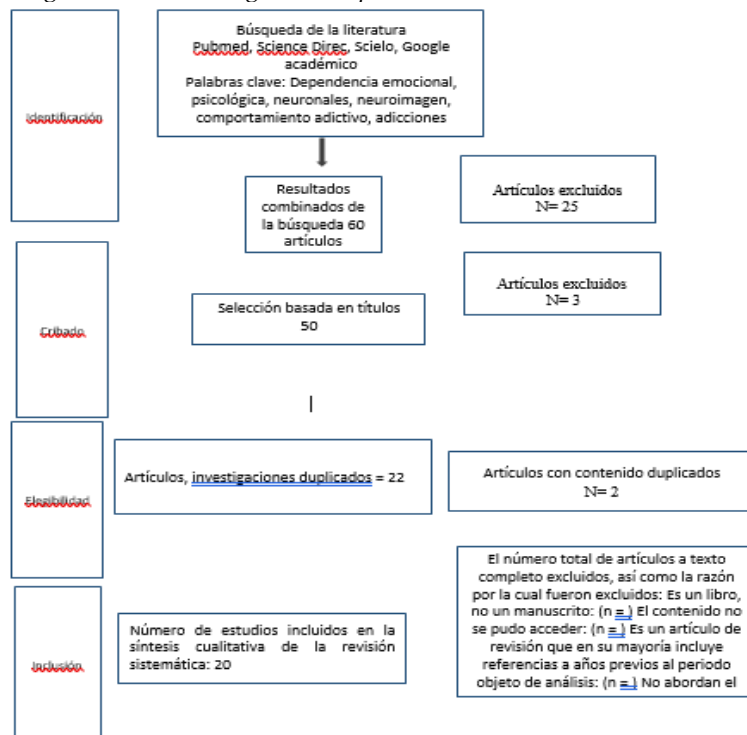
La valoración de la elegibilidad de los estudios fue efectuada por dos investigadores, de forma independiente, no cegada, pero si estandarizada. En este procedimiento, se recurrió al establecimiento de consenso para resolver la existencia de desacuerdos entre los revisores. Se emplearon criterios de inclusión y exclusión. Los primeros comprendieron, incorporar las

investigaciones en las cuales se abordó las adicciones, tanto a sustancias ilícitas como lícitas y las clasificadas como comportamentales. Adicionalmente, debido a la poca disponibilidad de investigaciones en el área, se decidió aceptar algunos estudios efectuados en población no humana. El idioma de origen de las investigaciones se acotó al inglés y español. El periodo los últimos seis años y el enfoque, todos, cualitativos, cuantitativos y mixtos.

En cuanto a los criterios de exclusión, se consideró pertinente aquellos que excedieran el periodo de tiempo delimitado, los de casos aislados, con información poco clara, con resultados no concluyentes y aquellos publicados en idiomas distintos al español e inglés. Todo esto permitió delimitar 20 artículos. La figura 1, exhibe, el diagrama de flujo elaborado para la escogencia de los artículos pertinentes para sustentar esta investigación.

Figura 1

Diagrama de la estrategia de búsqueda



RESULTADOS

Los resultados de este estudio permitieron extraer 20 investigaciones vinculadas con el tema abordado, de las cuales se extrajo tres investigaciones en las cuales se exhibe una vinculación directa entre la dependencia emocional y aspectos neurológicos. Es así como el estudio expuesto por Camarrillo et al. (2020) expresó que, la dependencia emocional, a nivel clínico, comparte características propias de una personalidad dependiente y de un trastorno adictivo.

De igual manera, Wang et al. (2023) encontraron evidencia de cambios en la organización de la red cerebral relacionados con el amor y sugieren alteraciones similares pero diferentes de la red cerebral entre el amor romántico y la adicción. Se destacan similitudes y diferencias entre el amor romántico y la adicción en términos de alteraciones cerebrales, proporcionando nuevos conocimientos sobre los sistemas neuronales subyacentes a estas experiencias humanas.

Así mismo, Zhang et al. (2021) se identificaron reducciones compartidas en el volumen de materia gris en regiones clave como la corteza prefrontal bilateral, la ínsula bilateral, el opérculo rolándico bilateral, la circunvolución temporal superior izquierda y la circunvolución de Heschl derecha en individuos con trastornos por uso de sustancias y adicciones conductuales, categoría en la cual se incluye a la dependencia emocional. Se observó un aumento del volumen de sustancia gris en la circunvolución lingual derecha y la circunvolución fusiforme derecha, lo que podría estar vinculado con la respuesta neuronal a la adicción. Se identificó una concordancia estructural entre los subtipos de adicción, específicamente en la corteza prefrontal y la ínsula, lo que sugiere un posible vínculo con la impulsividad observada en distintos diagnósticos de adicción.

De acuerdo con Cannas et al. (2021) la tarea de inducción del amor aumenta la actividad alfa del electroencefalograma, del lado derecho occipital en las personas enamoradas. Las personas enamoradas muestran LPP frontales más bajas a las imágenes excitantes no relacionadas con el amor que los controles. Se observó que las personas enamoradas presentan potenciales de amplitud baja en la región frontal ante imágenes excitantes no relacionadas con el amor, en comparación con los controles.

Adicionalmente, se identificaron otros estudios en los cuales se indagaron los sustratos neurológicos de las principales características del cuadro de dependencia emocional como lo son la ansiedad, depresión, estrés e ideación suicida.

Woelfer et al. (2019) evidenciaron que la neuroinflamación tiene una especificidad regional en la corteza cingulada anterior, lo que sugiere que su impacto en la neurotransmisión no es uniforme en el cerebro. Se observó que la inflamación influye en la neurotransmisión monoaminérgica y glutamatérgica, proporcionando un posible mecanismo para el desarrollo del trastorno depresivo mayor, condición frecuentemente asociada a la dependencia emocional, de acuerdo a lo expuesto por Jiménez et al. (2020).

Por otro lado, la dependencia emocional ha sido vinculada con sintomatología ansiosa Liu et al. (2021) observaron una desregulación neuronal en la amígdala basolateral, específicamente en las neuronas de proyección que reciben señales unidireccionales desde la corteza prefrontal dorsomedial.

Ambrus y Westling (2019) en las mujeres con un intento de suicidio reciente, la leptina baja en el líquido cefalorraquídeo puede estar relacionada con síntomas de ansiedad y un eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal hiperactivo.

Guan et al. (2023) la ansiedad de apego se correlacionó fuertemente con la baja confianza en sí mismo, la evitación del apego relacionada con la autonomía y la adicción al amor mostró una asociación positiva con la dependencia emocional.

Por otro lado, Granda et al. (2022) enfatiza la existencia de correlaciones relevantes entre dependencia emocional, celos y ciberviolencia, con una fuerte relación con factores de ciberagresión. Por su parte Momeñe et al. (2021) mostraron la prevalencia de estilos de afrontamiento incorrectos, tales como el pensamiento deseoso, el aislamiento social y la autocrítica, signos psicopatológicos de depresión, ansiedad, sensibilidad interpersonal, obsesión-compulsión e ideación paranoide, además de patrones de abandono y subyugación. Mientras que Gil et al. (2021) se percibe como apropiado administrar la autonomía emocional, desde los imaginarios sociales contemporáneos hasta la satisfacción de las necesidades educativas, preventivas, terapéuticas y de rehabilitación para individuos con dependencia emocional.

En cuanto a la vinculación de la dependencia emocional con otros trastornos adictivos se identificó la asociación entre estos tal como exhiben Guan et al. (2023) resaltan las conexiones entre la adicción al amor, los patrones de apego poco seguros y los aspectos de la dependencia

interpersonal. Enfrentar la relación fundamental entre la adicción al amor y los patrones de apego inseguros puede potenciar la salud mental de ambos integrantes de la pareja.

Por su parte, Olave et al. (2021) identificaron que la dependencia emocional se evidenció como un predictor significativo de otros tipos de adicciones entre ellas al ejercicio físico, lo cual también fue expuesto por Macía et al. (2022) la dependencia emocional predijo el abuso de alcohol y drogas en las mujeres, y la dependencia emocional predijo la ansiedad y los síntomas depresivos en los hombres.

Por otro lado, entre las características manifestadas por la dependencia emocional, tal como lo exhiben se encuentra la compulsión, misma que ha sido descrita por la Asociación Psiquiátrica Americana (2023) como un acto mental o una forma de comportamiento el cual se ejecuta de forma repetitiva para reducir la ansiedad, regularmente la persona se siente impulsado a realizarlo. En cuanto a esta manifestación Lüscher et al. (2020) identificaron mecanismos neuroconductuales que contribuyen a la transición a un comportamiento compulsivo en la adicción a varias clases de drogas de abuso, incluyendo estimulantes como la cocaína y el alcohol.

Zhang et al. Los individuos con trastornos relacionados con la adicción mostraron una disminución compartida del volumen de GM en la corteza prefrontal bilateral, la ínsula bilateral, el opérculo rolándico bilateral, la circunvolución temporal superior izquierda y la circunvolución Heschl derecha, y un aumento de la GM en la circunvolución lingual derecha y la circunvolución fusiforme derecha en comparación con la HC ($p < 0,005$).

Sirvent-Ruiz et al. (2022) Se confirmó que la ADS-9 es un instrumento psicométrico confiable, con validez de constructo y clínica. Enfrentar la relación fundamental entre la adicción al amor y los patrones de apego inseguros puede potenciar la salud mental de ambos integrantes de la pareja. Se confirmó el papel predictivo de la dependencia emocional en la EA y la DM. Las personas que muestran la necesidad de atraer la atención de sus parejas y la expresión límite de sus emociones serán más propensas a desarrollar EA y/o MD. El ADS-9 es un instrumento autoadministrado corto, sencillo y fiable, que representa una escala especialmente útil y versátil tanto para clínicos como para investigadores, y que puede ser aplicable en estudios que tengan como objetivo detectar la dependencia afectiva o emocional de forma rápida. En los hombres, la dependencia emocional predice ansiedad y síntomas depresivos, indicando una vulnerabilidad emocional distinta a la observada en las mujeres.

Se identificaron mecanismos neuroconductuales que facilitan la transición de un uso recreativo a un comportamiento compulsivo en la adicción a diversas drogas de abuso, como la cocaína y el alcohol. Se destacó la importancia de los métodos optogenéticos en la investigación de la adicción, permitiendo el estudio preciso de circuitos neuronales implicados. Estos métodos pueden ser especialmente útiles para validar predicciones basadas en modelos neuropsicológicos, aportando mayor comprensión sobre la base neurobiológica de la adicción.

DISCUSIÓN

De acuerdo al objetivo definido para esta investigación de Identificar los hallazgos sustentados acerca de la existencia de las bases neurológicas de la dependencia emocional se cumplió al identificar estudios en los cuales se presenta evidencia de la asociación entre esta condición como una adicción comportamental, tal como expusieron Wang et al. (2020) se encontró evidencia de cambios en la organización de la red cerebral relacionados con el amor y sugieren alteraciones similares pero diferentes de la red cerebral entre el amor romántico y la adicción. Sumado a esto, Camarrillo et al. (2020) confirmó que la dependencia emocional, a

nivel clínico, comparte características con personalidad dependiente y trastornos adictivos, lo que la posiciona como un factor de vulnerabilidad en relaciones afectivas.

La dependencia emocional comparte características con trastornos adictivos. Esto coincide con lo expuesto por Camarrillo et al. (2020), quienes destacan similitudes entre la dependencia emocional y la personalidad dependiente. Además, Wang et al. (2020) encontraron evidencia de cambios en la red cerebral relacionados con el amor, lo que sugiere que la dependencia emocional podría estar influenciada por mecanismos similares a los de la adicción. La similitud estructural encontrada por Zhang et al. (2021) refuerza esta perspectiva, dado que identificaron alteraciones en la corteza prefrontal y la ínsula, regiones clave en la regulación del comportamiento impulsivo.

Adicionalmente se encontró hallazgos del impacto de la neuro inflamación en cuadros como la ansiedad y depresión, mismos que se encuentran presentes en la dependencia emocional, esto encuentra respaldo en los estudios de Woelfer et al. (2019), quienes evidenciaron la influencia de la neuroinflamación en la neurotransmisión, impactando el desarrollo del trastorno depresivo mayor. Jiménez et al. (2020) también reforzaron este vínculo al demostrar que la neuroinflamación contribuye al mantenimiento de la depresión en individuos con dependencia emocional.

Por otro lado, la dependencia emocional ha sido vinculada con las adicciones en general tal como lo expresan Macía et al. (2022) establecen que la dependencia emocional predice el abuso de alcohol y drogas en mujeres, lo que respalda la conexión entre la dependencia emocional y otros trastornos adictivos identificada en tu estudio. De manera similar, Olave et al. (2021) encontraron que la dependencia emocional puede ser un predictor significativo de otras adicciones, incluyendo la adicción al ejercicio físico. Esto sugiere la necesidad de un abordaje integral para tratar la dependencia emocional y sus posibles manifestaciones adictivas.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación existen hallazgos sustentados acerca de la existencia de las bases neurológicas de la dependencia emocional, al vincularla con las adicciones comportamentales y compartir varias de características clínicas de estos cuadros. Adicionalmente se pudo evidenciar que esta condición puede ser presentada como un predictor de la presencia y desarrollo de varios tipos de usos problemáticos de sustancias como en el caso del alcohol.

Por otro lado, es relevante destacar que la dependencia emocional evidencia síntomas clínicos de cuadros como la ansiedad y depresión, condiciones en las cuales existe evidencia confirmada de sus expresiones neurológicas tanto a nivel de alteraciones localizadas en áreas cerebrales específicas como en la producción de neurotransmisores.

Es importante destacar que son pocos los estudios específicos acerca del tema abordado. Aunque los resultados obtenidos son valiosos, este estudio tiene algunas restricciones que deben tenerse en cuenta. Primero, la investigación se fundamenta en un análisis de 16 investigaciones anteriores, lo que, a pesar de ofrecer un panorama extenso, podría restringir la extrapolación de los hallazgos debido a posibles prejuicios en la elección de los estudios estudiados. Además, a pesar de que se ha establecido una relación entre la dependencia emocional y varios elementos neurológicos, las investigaciones mencionadas utilizan métodos y enfoques diferentes, lo que podría influir en la comparación de los hallazgos.

Otra restricción significativa reside en la ausencia de investigaciones a largo plazo que posibiliten examinar el desarrollo de la dependencia emocional y sus consecuencias

neurológicas con el transcurso del tiempo. Además, a pesar de que la revisión resalta la conexión entre la dependencia emocional y otras adicciones, todavía es necesario más estudio para establecer los mecanismos de causa y posibles tácticas de intervención. En última instancia, la diversidad de las muestras empleadas en investigaciones anteriores, como las variaciones de género y edad, puede afectar la validez externa de los descubrimientos, indicando la necesidad de investigaciones con muestras más variadas y representativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44(4), 709-716. doi:10.1037//0003-066x.44.4.709.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (2015). Patterns of Attachment. Un estudio psicológico de la situación extraña. <https://acortar.link/ZcdmnZ>
- Ambrus, L., & Westling, S. (2019). Leptina, síntomas de ansiedad y actividad del eje hipotálamo-hipofisario-adrenal en mujeres que intentaron suicidarse sin consumir drogas. *Neuropsicobiología*, 78(3), 145-152. doi:10.1159/000500737
- Anike, R. (2022). Relación entre el apego parental y la dependencia interpersonal en adolescentes. 8(1), 124-32.
- Asociación Psiquiátrica Americana. (9 de Mayo de 2021). Diccionario de la APA. Compulsión: <https://dictionary.apa.org/compulsion>
- Bowlby, J. (1989). Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Paidós. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=50244>
- Bowlby, J. (1995). Una base segura. Aplicaciones Clínicas de una teoría del apego. Paidós. <https://acortar.link/faia1g>
- Camarrillo, L., Ferre, F., Echeburúa, E., & Amor, P. (2020). Escala de Dependencia Emocional de la Pareja: propiedades psicométricas. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 48(4), 145-53. <https://acortar.link/F8hTgI>
- Cannas Aghedu, F., Sarlo, M., Zappasodi, F., Acevedo, B., & Bisiacchi, P. (2021). El amor romántico afecta el procesamiento emocional de estímulos no relacionados con el amor: un estudio de EEG/ERP utilizando una tarea de inducción del amor. *Brain and cognition*, 151, 1-12. doi: 10.1016/j.bandc.2021.105733
- Castelló Blasco, J. (2012). La superación de la dependencia emocional. Cómo impedir que el amor se convierta en un suplicio. Ediciones Corona Borealis. <https://acortar.link/bpyWqv>
- Ekinci, N., & Akat, M. (2023). The Relationship between Anxious-Ambivalent Attachment and Social Appearance Anxiety in Adolescents: The Serial Mediation of Positive Youth Development and Instagram Addiction. *Psychological reports*, 126(5), 2465-2488.
- Feng, L., Wang, Y., Liu, H., Ning, B., Yu, H., Li, S., . . . Ma, J. (2022). Hiperactividad en el eje hipotálamo-hipofisario-adrenal: un factor de riesgo invisible para la ansiedad y/o la depresión en la cardiopatía arteriosclerótica coronaria. *Journal of integrative neuroscience*, 23(12), 1-18. doi:10.31083/j.jin2312222
- Galán, A. (2010). El apego. Más allá de un concepto inspirador. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 30(108), 581-595. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v30n4/03.pdf>
- Gil, H., Alba, L., Saborit, Y., & Gutiérrez, A. (2021). La dependencia emocional: un problema de la psicología y otras ciencias humanísticas. *Edumecentro*, 13(2), 269-286. <https://acortar.link/mmx8db>

- Granda, L., & Moral, M. (2022). Dependencia emocional, celos románticos y ciberviolencia en parejas jóvenes: vigilancia y control emocional. *Revista Especializada en Drogodependencia*, 47,36-54. <https://acortar.link/Cae9Ay>
- Guan, C., Wang, J., Zhang, L., Xu, Z., Zhang, Y., & Jiang, B. (2023). Un análisis de red longitudinal de la relación entre la adicción al amor, los patrones de apego inseguro y la dependencia interpersonal. *Psicología de BMC*, 13(1), 1-16. doi:10.1186/s40359-025-02605-3
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). El amor romántico conceptualizado como un proceso de apego. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 52(3), 511-524. doi:10.1037/0022-3514.52.3.511
- Jimenez, D., Torres, R., & Jiménez, M. (2020). La dependencia emocional y su influencia en la depresión por ruptura amorosa. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 5(1), 736-749. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7719682>
- Kalesnikava, V., Clarke, P., Mukherjee, B., Sen, S., & Mezuk, B. (2022). Estrés psicosocial y reactividad del eje hipotálamo-hipofisario-adrenal: variaciones según la raza y el nivel socioeconómico en adultos con riesgo de diabetes. *Psychosomatic medicine*, 84(7), 813-821. doi:10.1097/PSY.0000000000001112
- Lamb, M. (1984). Security of infantile attachment as assessed in the "strange situation": Its study and biological interpretation. *The behavioral and brain sciences*, 1(1), 68-70. <https://acortar.link/ibfler>
- Liu, W., Zhang, W., Zheng, Z., Zou, J., Liu, X., Huang, S., . . . Pan, B. (2021). Identificación de una vía de la corteza prefrontal a la amígdala para la ansiedad crónica inducida por estrés. *Nature communications*, 11(1), 1-15. doi:10.1038/s41467-020-15920-7
- Lüscher, C., Robbins, T., & Everitt, B. (2020). The transition to compulsion in addiction. *Nature reviews. Neuroscience.*, 21(5), 247-263. doi:10.1038/s41583-020-0289-z
- Macía, L., Jauregui, P., & Estevez, A. (2023). Dependencia emocional como predictor de síntomas emocionales y abuso de sustancias en individuos con trastorno del juego: análisis diferencial por sexo. *Salud pública*, 223, 24-32. doi:10.1016/j.puhe.2023.07.023
- Macía, P., Estevez, A., Iruarrizaga, I., Olave, L., Chávez, M., & Momeñe, J. (2022). Mediating Role of Intimate Partner Violence Between Emotional Dependence and Addictive Behaviours in Adolescents. *Front Psychol*, 13(13:873247), 1- 8. doi:10.3389/fpsyg.2022.873247
- Mamani, O., Idme, M., Carranza, R., Morales, W., & Ruiz, P. (2023). Dependencia emocional y autoestima como predictores de la violencia psicológica en emprendedoras. *Revista de Psicología (PUCP)*, 41(2), 763-786. doi:10.18800/psico.202302.006
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). Estilos de afrontamiento, esquemas disfuncionales y síntomas psicopatológicos relacionados con la dependencia emocional de la pareja agresora. *Psicología Conductual*, 29, 29-50. doi:10.51668/bp.8321102n
- Morales, J., & Paillacho, L. (2023). Dependencia emocional y su relación con la ansiedad por separación en las relaciones de parejas de estudiantes universitarios de 18 a 30 años en el sector de la Floresta. Quito 2022-2023. Universidad Politécnica Salesiana. <https://acortar.link/YUmlq0>
- Olave, L., Estévez, A., Momeñe, J., Muñoz-Navarro, R., Gómez-Romero, M., Boticario, M., & Iruarrizaga, I. (2021). Adicción al ejercicio y dismorfia muscular: el papel de la dependencia emocional y el apego. *Frontiers in psychology*, 12(681808), 1-12. doi:10.3389/fpsyg.2021.681808

- Organización Mundial de la Salud. (29 de Julio de 2022). Las adolescentes se enfrentan a tasas alarmantes de violencia de pareja. <https://acortar.link/y4B1T7>
- Poisson, C., Engel, L., & Saunders, B. (2021). Mecanismos del circuito dopaminérgico de las conductas similares a la adicción. *Frontiers in neural circuits*, 9(15), 1-18. doi:10.3389/fncir.2021.752420
- Sekowski, M., & Prigerson, H. (2022). Disorganized attachment and prolonged grief. *Journal of clinical psychology*, 78(9), 1806-1823. doi:10.1002/jclp.23325
- Sirvent-Ruiz, C., Moral-Jiménez, M., Herrero, J., Miranda-Rovés, M., & Rodríguez Díaz, F. (2022). Concepto de Dependencia Afectiva y Validación de una Escala de Dependencia Afectiva. *Psychology research and behavior management*, 15, 3875-3888. doi:10.2147/PRBM.S385807
- Wang, C., Song, S., d'Oleire, U., Zilverstand, A., Song, H., Chen, H., & Zou, Z. (2020). Altered brain network organization in romantic love as measured with resting-state fMRI and graph theory. *Brain Imaging Behavioral*, 14(6), 2771-2784. doi:10.1007/s11682-019-00226-0
- Woelfer, M., Kasties, V., Kahlfuss, S., & Walter, M. (2019). El papel de los subtipos depresivos dentro de la hipótesis de neuroinflamación del trastorno depresivo mayor. *Neurociencia*, 403(1), 93-110. doi: <https://acortar.link/kVBDxA>
- Zhang, M., Gao, X., Yang, Z., Wen, M., Huang, H., Zheng, R., . . . Zhang, Y. (2021). Alteraciones compartidas de la materia gris en subtipos de adicción: un metanálisis vóxel por vóxel. *Psicofarmacología (Berl)*, 238(9), 2365-2379. doi:10.1007/s00213-021-05920-w



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Copyright: La Fundación Internacional para la Educación la Ciencia y la Tecnologías, "FIECYT" conserva los derechos patrimoniales (copyright) de los artículos publicados, y favorece y permite la reutilización de las mismas bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Ecuador. Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que: se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); no se usen para fines comerciales; se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia de uso.

Autoría: En la lista de autores firmantes deben figurar únicamente aquellas personas que han contribuido intelectualmente al desarrollo del trabajo. Haber colaborado en la recolección de datos no es, por sí mismo, criterio suficiente de autoría. "KIRIA" declina cualquier responsabilidad sobre posibles conflictos derivados de la autoría de los trabajos que se publiquen.